

# NUESTRAS UVAS



RECOLECTANDO EL FRUTO

**H**E aquí—jamás nos cansaremos de proclamarlo—una de las frutas mejores del mundo.

La uva de Almería es conocida en casi todos los mercados de Europa y en muchos de los mercados del Centro y del Sur de América. En los mercados del Norte del Nuevo Continente es igualmente conocida, y, por ser también conocida, la política proteccionista yanqui le ha cerrado sus puertas. Este hecho, ¿no expresa el temor de que la uva californiana no pueda resistir la competencia con la uva de Almería, ni aun dentro de los mercados propios de aquélla?

Sin embargo, en los mercados de España no es conocida la uva de Almería. Esto se explica menos si se tiene en cuenta que este fruto, por su propiedad de conservarse inalterable durante mucho tiempo, puede ser ofrecido al consumo en época de que otras frutas faltan.

Afortunadamente, la próxima rebaja de las actuales tarifas de transporte ferroviario (para cuando estas líneas vean la luz pública es posible que ya esté conseguida) facilitará las expediciones de uvas a los mercados del interior de la Península y a los del Sur de Francia. De este modo habremos aumentado el número de los mercados consumidores—tan necesarios para la buena economía de nuestra producción—y habremos logrado, además, que sea estimada por las ciudades de España la uva de Almería; la uva, grano prieto y perfecto, como una piedra preciosa, del racimo de nuestros campos; la uva que apresa toda la luz de nuestro sol, y en cuyo jugo todo el vigor de nuestra sangre meridional palpita.